

EDITORIAL

► HAN PASADO DIEZ AÑOS...

AUTOR:

DR. MIGUEL ÁNGEL LUCAS

Correspondencia:

lucasmal@fibertel.com.ar

Iniciamos nuestra primera década de edición, por ello, presentamos el Volumen X a consideración de nuestros lectores.

Fue en el 2003 que alumbramos nuestra Revista Argentina de Cirugía Cardiovascular. Muchas luces y pocas sombras en el camino recorrido nos siguen señalando el tránsito propuesto. Integramos el Comité Editor, representando la esencia vital del sentir cardiovascular del Colegio Argentino de Cirujanos Cardiovasculares y Endovasculares, expresado de forma oficial en la revista.

Intentamos testimoniar y difundir los mejores trabajos de la especialidad, seleccionados imparcialmente por un comité de expertos, que en cada evaluación entregan solidariamente sus conocimientos y promueven con su vigilia de evaluación y la edición de magníficos aportes que nutren nuestras páginas.

Recibimos artículos nacionales priorizando novedades, hechos quirúrgicos, trabajos de investigación, expresión de resultados veraces, sin exclusión alguna. Con gran satisfacción vamos apreciando que se acercan también muy buenos artículos desde el extranjero, cimentando las bases fundacionales de la revista idealmente soñada, transformadas en una realidad de excelencia.

Los miembros del Comité Editor hemos logrado trabajar en fraternidad científica, aportar cada uno lo mejor de sí para lograr el bien común: que sea una revista especializada, leída, consultada, coleccionada por sus lectores y respetada en la probidad de procedimientos de selección de los trabajos.

Sin solución de continuidad, fuimos solicitando artículos a los más destacados especialistas del mundo cardiovascular. La respuesta fue generosa y se plasmó en el magnífico resultado de nuestras ediciones, por la jerarquía

del contenido didáctico y docente del valioso material recibido.

Así también, la faceta artística de las portadas al presentar distintas obras pictóricas de médicos que con su arte -a veces escondido- llenaron de matices agradables la recepción de cada ejemplar, logrando una exposición digna y estética.

En la conducción del Comité Editor se han incorporado talentosos cirujanos cardiovasculares jóvenes y expertos. Esta savia vivificante nos nutre hacia el futuro.

Nos llena de satisfacción y compromete a nuevas obligaciones el haber sido ingresados al catálogo del LATINDEX (Sistema Regional de información en línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal); formamos parte también del ICJME (International Committee of Medical Journal Editors) y estamos en proceso de ser incluidos en el LILACS (Base de datos de la Literatura Latinoamericana y del Caribe en Ciencias de la Salud, coordinada por BIREME: Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud).

Estas entidades de evaluación constante nos comprometen a mantener un nivel de excelencia en toda comunicación científica a editar: el camino hacia la cima es trabajoso, pero más difícil es mantenerse en ella al llegar.

Por estas razones, seguimos requiriendo artículos con fundamentos veraces y didácticos, siguiendo las normas preestablecidas en nuestro Reglamento de Publicaciones.

La creación de la página web (www.caccv.org.ar/raccv), al publicar en su sitio todos los trabajos que hemos editado -ordenados en sus distintos volúmenes y números cuatrimestrales de aparición- nos permite llegar instantáneamente a lugares distantes y nos ha

comunicado con el mundo médico científico interesado en nuestras publicaciones. Esto también significa un respiro editorial porque algunos de los muy buenos trabajos que no cumplen con exactitud las normas del Reglamento y de alguna forma son excluidos de la edición oficial, han sido y serán publicados en su ventana de Revista/Educación, para testimoniar su presentación online.

Destacamos la publicación de notas relacionadas por el concepto humanístico como base de la Medicina, cualquiera sea la especia-

lidad o lugar de desarrollo. Buscamos que la relación humana no sólo permanezca, como es tradición de nuestra hermosa profesión, sino que también se perfeccione frente a la tecnociencia moderna que tiende a desplazar valores que consideramos parte fundamental de la relación y condición humanas.

Estamos satisfechos por el trabajo realizado, felices por los amigos logrados en este derrotero, siempre en el camino, bendecido por Dios, de la Cirugía Cardiovascular.